

**XX Pregón Exaltación
de la
Romería del Convento
en honor de nuestra Sra.
Santa María de Aguas Santas.**

D. Manuel González Jiménez

Villaverde del Río, 29 de Abril de 2011.

Pregón de la Romería del
Convento

29 de abril 2011-04-03

Manuel González Jiménez

DEDICADO

A Ana Loli, mi mujer.

A Manuel y Aguas Santas, mis hijos.

A mis padres y hermanos.

A mis amigos que son parte fundamental en mi vida.

Aguas Santas de mis amores
Quisiera escribirte una letra
Que fuera preciosa
Que pudiera expresarte al compás de sus notas
El inmenso cariño que siento por ti
Pero no puedo y me ahoga la pena
Al querer y no saber decir
Cuánto te diría yo
Si mis manos pudieran escribir.
Te diría si fuera poeta
Cosas tan hermosas
Que al salir de mis labios las letras
Hasta tu cintura llegaran las rosas.
Más no puedo y me muero de rabia
Y poniendo los cinco sentidos
Casi pierdo la razón
Se me sale el alma por la boca
Aguas Santas de mi corazón.

Saludas

Reverendo señor Cura Párroco y director espiritual de esta hermandad.

Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la hermandad de Ntra. Señora Santa María de Aguas Santas.

Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la hermandad Sacramental y Vera Cruz.

Junta de Gobierno de la agrupación Parroquial de la Virgen del Rosario.

Señora Alcaldesa y Autoridades civiles y militares.

Señor Presidente y Junta directiva de Caritas Parroquial.

Señor Presidente y Junta directiva de la cabalgata de Reyes Magos.

Anteriores Hermanos Mayores y Pregoneros de ambas hermandades.

Grupos Jóvenes de ambas hermandades.

Estamentos y grupos Parroquiales.

Familia, Amigos.

Villaverderos de nacimiento o sentimientos.

Hermanos, os voy a contar, una historia de amor de un pueblo y su madre.

Pero antes de iniciar esta andadura por las callejuelas de la Gloria, con mi humilde prosa, dejadme que agradezca a Estanislao Martínez Magro, esas palabras en la presentación de amigo que me ha hecho.

Mira Estani si lo dijiste bien

Que me has hecho sentirme alguien.

Es un inmenso orgullo y una enorme responsabilidad

Relevarte en este marco tan impresionante para el villaverdero.

Gracias Estani por tus hermosas palabras

Que aunque no las merezca

Dicen que a nadie le amarga un dulce.

Gracias al hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora de Aguas Santas por confiar en mí para este trance de contarle a mi pueblo cositas de ellos y su Santa madre.

Ahora permítanme que le dé las gracias a un buen hombre, buen hombre y mejor padre.

Gracias por ser villaverdero hasta la médula.

Por meterme el veneno de la locura por este trocito de tierra y su Santa madre.

Eres por tu simpatía y fortaleza la admiración de tus hijos , la veneración de tus nietos y la adoración de tu esposa.

Y a ti madre, como te dije la noche de la coronación, cuando fui Rey Gaspar, en esa divina cabalgata.

Gracias por parirme en Villaverde. Por ser como eres y por tu educación que aunque a veces la confundan con la cultura, la cultura se adquiere y la educación se mama.

El corazón de una madre es el único sentimiento que nunca se quiebra y con el que siempre se puede contar. Es por eso que el hombre que tuvo una buena madre, sean sagradas para él todas las demás mujeres.

Gracias mujer, gracias Ana Loli, por demostrarme tanto amor día a día, por los treinta y cuatro años que llevas junto a mí, guiándome, pero sin quitarme ni un solo sueño.

Gracias por esos tesoros de hijos;

Mi Agüi, más villaverdera que el porche de la Iglesia y que con tesón y sacrificio nos llena de orgullo, aunque se lleve "estartá" ocho meses antes del Convento y cuatro antes de la Virgen.

Y mi Manuel, honrado, sentimental y cariñoso y que creo que en lo único que le falta por participar en este pueblo es en la petanca.

No sé a quién sale este chiquillo.

El encargo

Aquí estoy Virgen de Aguas Santas con el encargo que me hiciste.

Aquel día cobarde de mí, te dije para excusarme, que , que te iba a decir si ya te han dicho todas las maravillas imaginables.

Virgencita, dime tú, qué Pregón te hago.

Y me dijiste para tranquilizarme, que fuera sencillo y llano, sin protocolos ni artificios y que conectara desde el principio con tu Pueblo que es el mío.

Este Pueblo que tan bien conoces

que conoces sus piedras y adoquines

debajo de una trabajadera.

Lo conoces de espalda

Con martillo de capataz.

Lo conoces de frente

Portando mis maniguetas.

Lo conoces puerta a puerta

Al lado de mi carreta.

Conoces su cara más hermosa

Lo conoces de noche y de día

Conoces sus balcones

Arriba de una carroza

Sus penas y alegrías

Conoces sus locuras de amor por Mí.

Este pueblo al que tanto quieres

Cuéntale tus vivencias

Las tristes y las gozosas
Para que ellos lo sientan
Y veras como, poquito a poco
Se te vienen a la cabeza
Cositas que contarle a
A tu gente que te esperan.
Perdona Virgen mía
Por ser tan impaciente
Pero es que mi sino es quererte.
Y si mi sino es quererte
Quererte como te quiero
Déjame que cruce tus puertas
Virgencita Virllaverdera
Que siguen siendo tus ojos
La razón de mi ceguera.
Yo suspiro por esa cara
Yo suspiro por ese embrujo
Aguas Santas que me vuelves loco
Déjame que te repita
Que siempre me sabe a poco.
Son tan tuyos mis te quiero
Que no son simples piropos
Que mi corazón siente celo
Cuando te lo dicen otros.

Fe

Quisiera pedirte madre
Que perdones mi atrevimiento
Que siendo tan poca cosa
Y tan humilde mi verbo
Me atreva a contar mis locuras
Delante de mi pueblo.
Mi locura es la fe
Esta fe que tengo.

Déjame que te diga Virgen mía que la fe de mis mayores, esa fe que resuena en los recuerdos de mi niñez con tanta fuerza, cuando mi padre a solas en su dormitorio, ya que mi madre estaba en el hospital día y noche, y creyéndome dormido, escuchaba yo en la oscuridad absoluta:

Virgen de Aguas Santas yo sé que mi Juan no se muere, lo sé Virgencita, porque con tanta fuerza te lo pido que yo sé que tú me escuchas.

Y sus lágrimas empapaban cada noche la almohada.

Esa fe que he visto en mi madre que sin nacer en este pueblo, yo no he escuchado de su boca salir otro nombre que el tuyo, todos los días de mi vida, si no es para pedirte es para darte gracias, que te tendrá tan hartita.

Y es por eso que no hablaré del maravilloso día del Convento, ni de su víspera, que tan bien lo describieron anteriores pregoneros.

Ni de tu inmenso día, ese bendito día de veinticuatro horas, que tan cortito se nos hace.

Ni de esos olores que integraban todos los rincones de mi pueblo.

Ni de esos colores que no lo podrían reproducir ni el mejor de los pintores.

Ni de los años que Agüera y yo nos llevábamos toda la madrugada para amarrar un pañuelo en la manigueta de tu Paso.

Ni de aquel Rosario de la Aurora que como todo lo que tu convocas, a rebosar estaba el camino y la carreta en horas tan tempranas.

Ni de uno de los momentos más emotivos que he vivido y que recordaré toda mi vida. Cuando esa mañana del nueve de septiembre, Don Francisco de los Reyes, te habló de nosotros, de nuestra junta y que tan cerquita te tuvimos.

Ni de traslados de nostalgia y llantos por los que se fueron.

Ni de Rosarios, ni de bandas de música.

Ni de cohetes, ni de tracas.

Ni de tamboril, ni de boyeros.

Hoy en este atril pregonaré mi locura

Por Ti, por Tu gente y por Tu pueblo.

El día más hermoso

Conservando nuestras tradiciones, encontramos la verdadera grandeza de nuestro pueblo, y al transmitirlo a nuestros hijos, el orgullo del deber cumplido.

Gracias a nuestras familias, guardamos recuerdo y vivencias muy dentro. Por eso, la virgen de Aguas-Santas está en nosotros por encima de ideas y sentimientos.

Y ahora, con la edad que tengo, mis pensamientos se fijan en nuestras calles estrechas, sombrías y calladas, donde se respiraba el aire de la bendita tahona.

Ya empieza a desvanecer como si fueran ilusiones, no son solo recuerdos, sino sensaciones.

Qué día más lindo

A pario la luna

Como esta mañana

No recuerdo ninguna

Abran los balcones

Y dejen entrar el cielo

Abran sus "sentíos"

Y oigan al pregonero

Campanario y azotea

Con la ropa "alborotá"

La música que suena

Cuando el sol dormido está

El día más hermoso

de mis sueños

Las nubes como un milagro
se abrirán.

Las campanas que repican
Por la sangre de mis venas

La madre de Dios
Está en mi puerta

Solo con ver tu cara

Me cura las penas.

Ni las noches de enero con ensayos costaleros

Ni las noches frescas de mayo

Ni aquella noche paseando por tus calles

Ni las que pasé dormido

Ni las noches de plaza abrazando el poniente

Ni las noches silenciosas donde tantas cosas se hablan

Ni aquellas noches largas con mi gente

Ni las noches que pasé con ustedes

Ni la misma noche de reyes

Esa noche que no tiene día que venza la noche

Y tú paseando tu cara bonita por las calles de tu pueblo

No hubo noche ni la habrá más hermosa de tu noche.

Gente de bien

Yo nací en el antiguo número nueve de la popular calle de los muertos, ya en ese momento empiezo con las contradicciones.

Ahí tan cerquita de tu casa y faltando seis jornadas para tu hermoso día.

Nací con más de siete kilos de niño villaverdero, y dijeron los doctores a mis padres que no debían tener más hijos, que era muy peligroso para ella, tenía diabetes y no sé cuantas cosas más.

¿¿ Que tenía mi madre mucha azúcar?? Pues para que veáis a mi padre le sobra la sal.

Pero mi madre erre que erre que quería una Aguas Santas hasta que consiguió tener dos varones más , mis hermanos Juan y Zacarías a los que adoro y aquí lo hago público.

Pero mi madre se quedó sin su Agüi y tuvo que esperar veintisiete años para que su virgen chiquitita le mandara su bendición , y llegó su Aguas Santas.

La santísima Virgen le mandó un ángel en forma de niña y desde ese mismo momento su alegría la transformó y volviese una mujer nueva, y hasta el día de hoy, ya la niña con veintiún años cuando abuela y nieta están juntas parecen fundirse en una sola, Aguas Santas para todo, en esta santa casa todos los temas llevan a Ti.

Para la Virgen abuela

Para el Convento niña

Que manto más bonito abuela

Que nardos más hermosos niña

Que día más grande abuela

Qué cosa más grande Virgen de Aguas Santas

Protege a mi niña con tus dulces manos.

Tu niño en tus brazos calla, ni se inmuta, ni se extraña, solo sonríe al escuchar abuela y nieta que le dicen a su madre:

Eres Bellísima, eres Soberana, eres Vida, eres Dulcísima, eres Pura, Limpia, Castísima, Inmaculada, eres el Señorío, el Amor, el Sacrificio, eres el Equilibrio, la Armonía, la Perfección, eres la Santidad, eres la Entrega, eres Madre verdadera, eres Brújula, Norte, eres Veleta, ¡TU ERES
VILLAVERDERA!

Pues como os decía mi nacimiento dicen que fue un espectáculo de niño enorme, nací rodeado de mi abuela, mi tía Fernanda, mi tía Pepa y mis vecinas del alma.

A mi padre le cogió trabajando, si le coge allí cobra entrada.

Rodeado de esas vecinas, que por cierto, eso era solidaridad con palabras mayúsculas. En mi niñez escuchaba sienes de veces la misma frase, para todo lo que te haga falta Carmen.

Gente de bien, gente de mi pueblo que son para comérselas , desde aquí este pequeño homenaje a Conchita Estanislao , Aguasantita Lara , Trini, Rosario y Martina, Dolores Lara, Aguas Santas, Concha, Maruja , Nati y Magdalena.

Amigos si el resto de vuestros vecinos son parecidos a los que he nombrado, comprenderéis ahora si os digo que Villaverde es la gloria.

Cuando me dicen poeta
Hasta me da escalofrió
Porque un poeta a querido
Por eso mi atrevimiento
De pretenderte hoy aquí
Lanzando letras al viento
"pa" que se junten aquí o allí.
Y si es aquí donde se juntan
Y se transforman en piropos
No me importaría nunca,
Por quererte volverme loco
Más si el amor es ciego
Y queriéndote se enloquece
Ciego y loco Dios que bueno
Por ti moriría dos veces.
Yo para escribirte no necesito
Más literatura ni más lengua
Me basta con quererte Virgen mía.
Quiero morirme en tus brazos
Como un simple junta- letras
Y mirando tu carita
Volverme majareta.

Aguas-Santas y Villaverde

Pues ese fue mi nacimiento en este hermoso pueblo y que ahora me vienen recuerdos de mi infancia, cuando Francisco José y Estani y este que os habla, jugábamos todas las tardes en la acera del ayuntamiento al futbol con las naranjas que arrancábamos de los arboles de la plaza, cuando venía un municipal, salíamos corriendo y nos colábamos en la Iglesia por la puerta de las mujeres, al entrar nos quedábamos parados unos segundos y nos dirigíamos al Altar de la Virgen, nos persignábamos los tres a la vez, después nos volvíamos hacia la derecha y volvíamos a persignarnos en el Altar Mayor y nos salíamos por la puerta de los hombres. Pero cuando venían dos municipales, sabíamos por experiencia que se pondrían uno en cada puerta, entonces nos quedábamos dentro de la Iglesia hasta que se terminara la misa, había semanas que escuchábamos cuatro misas y después decía tu madre que esas misas no valían para el Domingo, o sea que echábamos mas hora en esta Iglesia que el pobre Pepe Petaca.

Estando escuchando las misas ordinarias nos llevábamos todo el tiempo que duraba, pidiendo por lo bajito:

Virgen de Aguas Santas que se vayan los municipales,

Virgen de Aguas Santas que los llame el alcalde,

Virgen de Aguas Santas que le entre a los dos ganas de orinar.

Y cuando salíamos y veíamos que se habían marchado, decía Francisco José, con las manos mirando al cielo:

"Si es que eres muy grande Virgen de Aguas-Santas, a donde los mandaste Virgencita"

Recuerdos que vienen y se van, recuerdos de mi juventud, cuando mi Tío Zacarías, que Dios lo tenga junto a Él, volvió de Barcelona de su etapa inmigrante y cuando alguien le preguntaba, que por qué se había venido, decía: si yo pudiera dar todas las noches una vueltecita por mi plaza no me importaría quedarme allí algún tiempo más y cambiándole la letra a una solea decía:

Y porque mira si soy villaverdero

Que pasando el puente río

Ya me siento forastero.

Este otro recuerdo lo tengo muy fresco, porque fue una noche del pasado verano, ahí en la campana, que le dice Manolo el de Amelia a Rafael Montalbo:

Que mala esta la vida Rafael, y sin meditar un segundo Rafael contesta,

Verdad que esta mala, yo cuando pienso en esas criaturas que tienen que vivir en Sevilla, ojú ojú Virgen de Aguas-Santas mejor ni pensarlo.

Y es que en esta locura

Nadie tiene cura

Porque mandan los sentimientos

Todos coinciden que Aguas Santas y Villaverde

Esas dos palabras son la plena felicidad

Para el villaverdero.

Me han dicho que la locura
Es el peor de los males
Que le entra al villaverdero
cuando llega mayo
Y luego ya no se cura,
Porque si la miras a ella
Te vuelves loco
La sangre se te dispara
Hasta que poquito a poco
El corazón se te para.
Dicen que la locura
Es una enfermedad
Típica del villaverdero
Porque el que la mira
Y no la padece
Nunca va al cielo
Aguas Santas es el veneno
Donde se disuelve
Y si te coge, te vuelves
Loco de alegría
Por eso la locura
Esta locura de aquí, sale porque te quiero,
Y si algún día yo me muero
Loquito me muero por ti.

In memoriam

Recuerdo un veintinueve de abril, tal día como hoy, hace veinticinco años, llegaste a mi vida por culpa de una novia. Eras tan poquita cosa, que cuando te cogía en mis brazos parecía acunar al vacío, el infierno que vivías en tu cara bonita no se intuía.

Que no eras de mi sangre, ya lo sé, pero eras de mi corazón eso sí que lo sé. Cuando se quiere tanto como yo a ti canija mía, para nada me hace falta tu misma sangre.

Cuando el Todopoderoso te mandó a llamar para que con tu gracia villaverdera regaras el paraíso, tu nos dejaste tu alegría, aunque penáramos por dentro, nos dejaste tu sonrisa grabada a fuego, tus ganas de vivir nos hizo más fuerte.

Y en ese cielo dónde estás, que lo tendrás todo alborotado con tus palmas y tus bailes,

Y que me dijiste días atrás

Ese día que hablé contigo

No recuerdo si en sueño

O era realidad

Me dijiste que era verdad

Lo que dijo Estanislao

En el pregón del pasado año

Que lo pasabais divinamente

Como era de esperar

Con Dios, su hijo y todos los santos

Me dijiste aquí en el cielo

Se está muy agustito aunque os tengo

En la memoria.

Pero si la madre de Dios
Escogió Villaverde para vivir
Es que tito Villaverde es la gloria.

Un pregón

Recuerdo que cuarenta y siete años y cincuenta y tres días después de yo nacer sonó el móvil. Eran las ocho y cuarenta y ocho del veinticinco de octubre del pasado año. Me encontraba en un atasco en la autovía S-30, cogí el teléfono y veo que el que me llama es José Joaquín y pienso antes de descolgar; el mediano este querrá que le lleve otro bidón de pintura a la ermita. Anda que también soy adivino, anda que soy un profeta. Como ahora os cuento, no era ese el motivo de la llamada de mi amigo, no era ese el asunto, fue porque él estaba en el mismo atasco y decidió que era un buen momento para decirme que Ricardo y él, o sea, hermano mayor y mayordomo, habían pensado con criterio poco lúcido en mi humilde persona para que le dijera este pregón a la madre de Dios.

Gracias a ella y a Dios que estaba en un atasco. Dice José Joaquín que me llevé más de dos minutos sin decir nada, eso en mi persona solo se da cuando estoy profundamente dormido.

Yo solo recuerdo que mis brazos quedaron rígidos, mis manos apretaban el volante como si fueran a exprimirlo, mis piernas temblaban hasta chocar las rodillas y en mi pecho daban volteretas las taquicardias.

Al volver en mí, escuché decir:

-Manuel chiquillo, ¿estás bien?, dime algo...

-¿Que te diga algo? Si ahora mismo ya no sé ni para a donde iba.

-Bueno tranquilo mi alma, que hasta el miércoles no nos reunimos en cabildo, y hasta entonces no será oficial.

-Pues anda que me das una tranquilidad. ¿Qué hasta el jueves tengo que estar callado, sin decirle a nadie lo que sentía en mis adentros?

Y así fue, el jueves a las ocho y media de la tarde, ya nocheaba, cuando llegaron los dos medianos a mi casa, medianos de cuerpo, pero gigantes de corazón, es por eso que los quiero tanto y que le agradezco con toda mi alma hacerme tan feliz en este día a ellos por proponerme y a toda la junta por aceptarme,

Pero por los cuatro diitas
Que pasé sin poder decir nada
Por los cuatro días que lloré
De alegría y sentimiento
Solito en mi oficina
Esperando ese jueves
Como agua espera el sediento.
Por esos cuatro diitas
Me van a permitir
Que una vez que yo termine
Este pregón con cariño
A Ricardo y Joaquin
Se lo voy a repetir
Pero esta vez en latín, niño.

Mis amigos

Un amigo no te dice "un amigo está pa algo"

Un amigo está contigo en los momentos más amargos.

Un amigo de verdad no dice "quiero ser tu amigo",

Pero si es tu amigo de verdad, tu muerte la muere contigo.

Los corazones de los amigos son corazones de oro

Por eso que los amigos son los mayores tesoros.

Amigos que algunos se fueron

José se llevó un costal y un trazo de trabajadera

Rafael un tamboril conventero pa más seña

Cuando el capataz del cielo dijo –José que te voy a llamar-

Ya estaba Joselito puesto

-Cuando quieras alma mía-

-Po a esta es, vamos a pasear a la madre de Dios por el cielo

Y que se queden prendaos los ángeles

De cómo andan los costaleros villaverderos-.

Arrastrando el izquierdo adelante dio Joselito el primer paso y Rafael tocó una marcha a tamboril muy bajita. Los santos aplaudieron cada chicotá y las santas decían vaya compás más bonito.

Entonces al jaleo se asomó Dios y dirigiéndose a todos dijo:

-Nunca he visto yo pasear a mi madre con tanto esmero, pero no se de que me extraña si es que son villaverderos.

Esos son mis amigos del cielo

y aquí en la gloria tengo yo unos amigos

que los quiero como hermanos;

Francisco José Romero, Manuel Agüera

Salvador Campos, Alberto Pineda

Y yo te digo virgencita

Aguas-Santas de mi locura

Cuida tú de mis amigos

Que son de canela pura

Que te quieren más que a nadie

Que te adoran y te veneran

Y mira si tienen salero

Que ya no me dicen "Peseta"

Ahora me llaman "Pregonero".

El convento

Desde mi niñez, desde que tengo recuerdo, solo falté dos días del convento y dos días de la Virgen, y excepto uno de los días del convento, que fue por causa alto dolorosa, y que fue el año que cayó tantísima agua la tarde noche del sábado de vísperas y que le tocó vivir a mi junta de gobierno con el fenómeno y poderoso Agüera a la cabeza, desde las cuatro de la madrugada, extendiendo camiones de albero, sin descanso, sin mirar atrás, todos a una, hasta conseguir dejar aquel paraíso en condiciones para recibir la carreta con el Simpecado de nuestra joya mas hermosa y a todo su pueblo.

Estoy muy orgulloso de ser vuestro amigo.

Pues como os decía los otros tres días, fueron a causa del servicio militar, allá en tierras salmantinas.

Porque el capitán

de mi compañía

Me dijo que nanai

Y mira que me ofrecí

Para el cuartel pintarle

Y su piso y la casa

De sus padres

Y por su madre le pedí

Que unos diutas me diera

Y le estuve suplicando

Hasta sin voz quedarme

¿Y saben lo que me dijo

El mu desagradable?

Que Villaverde estaba muy lejos

Y yo le contesté sin cuadrarme
Usted no se preocupe
Por los kilómetros que tenga yo que andar
Que Villaverde está
Donde tiene que estar.
Y me dijo el “desaborío”
Que no que ya era tarde
Y entonces con voz bajita
Le dije sin alterarme
Mi capitán a sus ordenes
Entonces sí me cuadré.
Déjeme que le diga
Que yo como buen cristiano
Nada malo le deseé.
Pero sí puedo soñar
Y sueño que su hija la mayor
Se casa con un villaverdero
Que le gusta el convento
Como a mí, a mi padre
O a mi abuelo.
Que tenga una chiquilla
Con carita de gitana
Que Aguas Santas le ponga
Que con mucho compás

Baile por sevillanas
Que usted vaya a verla
Que sea la niña de sus ojos
Que conozca a mi Virgen
Que se quede prendado
De ella y de mi gente
Y cuando ya no pueda
De mi pueblo perderse
Cuando su locura sea
Aguas Santas y Villaverde
Cuando se sienta en la misma gloria
Que el día del convento
Se tenga que ir
Al desfile de la Victoria.

El sentido de la medida

Ahora terminando mi pregón, después de todo lo dicho y que os confesé en público mi amor por nuestra bendita madre y mi locura por este pueblo y sus tradiciones, os digo que mis palabras nunca podrán reflejar la hondura de mi agradecimiento, a todos ustedes, por el interés con que me han escuchado.

Sin tener el arte del bien decir, deleitar y conmover, me habéis hecho pasar, mecido con el aroma de un pueblo y su santa madre.

Somos un pueblo, generoso desprendido y hospitalario, con mucha serenidad y aplomo.

Pero no tenemos el “sentío” de la medida, ese sentido que algunos creen muy importante, para nosotros no significa nada...

Si no, decidme un lugar en el mundo que creen un pueblo de más de ciento sesenta casas para estar en él ocho horas.

Buscar un sitio donde hagan comidas y dulces para un día y se llevan comiendo dos semanas después, de las sobras.

En qué lugar del mundo hay un pueblo con menos de siete mil almas, que le hagan una novena a su patrona y que dure diez días.

Busquen un sitio donde su gente cambie un rosario por una feria.

Decidme donde hay un día que dura más de veinticuatro horas.

Buscar un pueblo donde la madre de Dios, una vez al año te visita en tu casa y donde se le ofrece todos tus bienes hasta el más querido, tus hijos.

Un lugar donde una moñita de tela mida lo mismo que tu Patrona.

Donde hay un día con dos mañanas.

En qué pueblo o ciudad, el primer Rey Mago se llama Gaspar.

¿Dónde menos es más?

Que no hay medida para quererte, te hicieron una casa en el pueblo y otra donde apareciste, con un bello bosque para que juegue tu niño, con un río con siete arroyos y una mesa redonda en la sierra que te protege.

Un pueblo con un castillo sin murallas ni almenas, donde las Aguas Santas pueden con inundaciones, sequias y epidemias.

Por eso en Villaverde del Río, ese río que baña tus tierras, a veces más de la cuenta. Se te quiere con locura, se te quiere a lo bestia.

Antes de hacer las maletas quiero decirte chiquitita, que el día que llegue ese día, que algún día llegará te acuerdes de este niño que creció sin avisar.

Madre mía ya estoy terminando el servicio que me encomendaste, lo he escrito con el corazón y lo he dicho con el alma. Ahora solo espero que a éste humilde pregonero, Tú le des tu bendición.

Siempre Aguas-Santas

Si hasta la sal de los mares
La llevas en tus andares
Como quieras vida mía
Que te dedique unos versos
Si no hay estrellas en el cielo
Que no envidien tu alegría
Si a tu rostro moreno
No le sobrara poesía
Yo le arrancaría a la noche
Luna y lucero.
Pero ando perdido en tus ojos
Sin remedio ni “salía”
Pero madre mía
Ni claveles ni rosas nuevas
Por más que el viento las mueva
Tienen el aire de tu talle.
Ni soles ni mañanas
La gracia de tu cara
Ni la luz de tu semblante.
Si no pueden inspirarme
Ni montes ni ríos.
Siendo tú mi hermosa madre
Y la razón de mi delirio

Para que quieres poesía,
¿No te basta entrañas mías
Que yo por ti pierda el “sentío”.?

He dicho.